

EL PUEBLO

Semnario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Lo peor de todo.....

Si España no es propiamente el país del hambre, como exageradamente ha dicho un cronista, tampoco es por desgracia el país de la abundancia, pudiendo serlo, que es doble desgracia todavía. El suelo patrio es rico, feraz, pero la patria iniciativa es pobre, menguada, raquítica; dotó el Creador a nuestra nación de incalculables elementos de prosperidad que dejan estériles e infecundos la flojedad de nuestros miembros y la pereza de nuestro espíritu, aumentadas en estos últimos tiempos por la incuria del Estado que, atento sólo a las minucias de la baja política, no se ha cuidado de espolear los entusiasmos particulares, ni mucho menos garantizar y fomentar el trabajo y desarrollo de la industria y agricultura nacionales.

Ni en los momentos de mayor apuro salimos de nuestro marasmo suicida. Si España hubiera tenido algo de interés por sí misma y por su propia vida, habría sabido aprovechar estos momentos críticos de la historia, no sólo para atenuar las consecuencias que de esta guerra a ella podrían alcanzarse, sino para recobrar su crédito, imponer su comercio y reconquistar el puesto de gran nación que en mal hora dejó perder.

Temíamos todos que, aun cuando nuestra Patria acertara a conservarse neutral y lejos de las agitaciones de esta tan encarnizada lucha, no podría, sin embargo, sustraerse a muchos de sus efectos que se hacen luego de carácter general. Estando en guerra las naciones que principalmente alimentaban el comercio mundial, que daban trabajo a muchos brazos españoles, que a nuestras industrias y explotaciones agrícolas suministraban sus necesarios elementos, éstas habrían de paralizarse y millares de aquéllos quedar ociosos, y no obstante, uada se ha hecho para evitar tanto mal y suplir estos inconvenientes.

Llevamos siete meses de guerra; poco a poco se van cerrando fábricas y talleres; se va acabando el trabajo; falta el pan, el hambre se enseñorea de todo el reino... y tan tranquilos, sin precaver ni remediar nada para lo futuro, que puede ser aún mucho más pavoroso que el presente, con no tener éste nada de halagüeño.

Era esta la hora más propicia para hacer resurgir nuestra agricultura; las inmensas extensiones eriales que en toda España existen, han podido laborarse y cultivarse en este tiempo; todos esos obreros que forzosamente huelgan, bajarían, se aumentaría nuestra producción y con ella nuestra riqueza, porque entonces podríamos exportar al extranjero nuestros frutos, sin temor de que para nosotros escasearan.

Pero en lugar de ésto, el Estado hace lo contrario y de ello tenemos un reciente y triste ejemplo. El pueblo de Zarza Capilla pide terrenos para experiencias agrícolas y el Estado los niega; ya que no las tiene, ataja las iniciativas particulares, las pone trabas, las sofoca; ¡bonita manera de solucionar el tremendo conflicto del hambre que ya nos insta con fatídicos apremios!

Los pueblos se levantan con aires de protesta violenta; los clamores de angustia se van haciendo generales; mucho se hará con enfrenar la codicia de acaparadores desaprensivos e impedir la salida de lo que para nosotros necesitamos; pero ésto es poco, es preciso hacer algo más; es urgente aprovechar este momento de sosiego que la Providencia nos proporciona en medio de esta alteración universal: este período de ruina de nuestros competidores, y aún enemigos muchos de ellos; para robustecer nuestra vida y engrandecer nuestra significación en el mapa y en la historia.

No es sólo pan lo que se necesita para acallar el hambre del presente, es trabajo para evitar la miseria del futuro.

Lo peor de todo..... es que ni se piensa en ésto.

Para los primeros días del mes que ha transcurrido, se fijó la celebración del homenaje a Bécquer; luego se trasladó a el último día del mismo mes, y últimamente se ha acordado realizarlo en este primer domingo de Marzo.

Bien se conoce que el tal homenaje es en honor del autor de *Las tres fechas*.....

habitantes fueron atacados por el terrible contagio y de éstos casi todos perecieron; repentinamente y en medio de las calles morían algunos de ellos; mas aunque la enfermedad dominaba allí, el espanto, el miedo que podía atribuirse gran número de aquellas víctimas..... nadie se atrevía a llegarse a aquel lugar maldito..... y los que podían, huían de él, le abandonaban aterrados.....

Y entonces este Sacerdote humilde, sencillito, pero revestido del valor que da una fe profunda, se fué a aquel pueblo a infundir alientos a sus afligidos moradores, a prestarles su ayuda, a hacer de Sacerdote, de Médico, de enfermero y de enterrador.....; todo lo hizo sin miedo a la muerte; más bien ésta tuvo miedo entonces de tocar a un hombre que con tanta entereza la desafiaba; él curaba a los enfermos, los confesaba, les ayudaba a bien morir y les daba sepultura, y así día y noche, sin

descansar todo el tiempo que duró la invasión.

Y cuando allí el peligro había desaparecido y renacía la calma entre los pocos supervivientes, se vino a Bargas, donde no con tanta intensidad, pero también con fuerza, arreciaba el contagio, y en este pueblo repitió las mismas proezas ya realizadas en Argés, y en él permaneció hasta que por completo hubo cesado la necesidad.

Se hicieron grandes elogios de su caridad; se instruyó un expediente de méritos extraordinarios; el expediente fué remitido al Ministerio correspondiente... y como corresponde..... también, el expediente se perdió, y aquel Sacerdote que tantas veces había expuesto su vida en favor de su semejantes, no mereció más que el olvido y el abandono.

Ni una sola vez le hemos oído recordar tan notables hechos; jamás le escuchamos un reproche ni una queja; estaba contento con haber hecho el bien, con haber ofrecido su vida, a imitación del Divino Maestro, por sus hermanos, con haberse sacrificado por el pueblo.

Tal era y tales hazañas había realizado el Sacerdote humilde y sencillito, D. Pedro Martínez-Conde y Aguado, que en la paz del Señor ha muerto en estos días.

Ofrecamos una plegaria por su alma y sirvan estas líneas de homenaje póstumo, pero sentido, a su heroicidad.

Jamás olvide el pueblo lo que este Sacerdote, impulsado por el amor, hizo en beneficio suyo.

Lerroux ha dicho públicamente que en una población de Francia le prohibieron hablar de la guerra, y en cambio en Barcelona le han permitido decir todo lo que se le ha ocurrido, que no se le ocurre poco, cuando se pone.....

Así da gusto, verdad Ud., Sr. Lerroux, y así se puede vivir con tanta tolerancia..... En cambio la Patria sale perdiendo..... pero eso a Ud. ni a los que le consienten, ¿qué les importa?

La Virgen me llama.

Para edificación.....

Ha muerto como lo que era, como un santo. Si el jovencito Francisco López-Fando era un santo, era un alma escogida; en su enfermedad y en su muerte se han patentizado las señales de su predestinación, y su muerte como su vida, edificantísimas ámbas, pruebas son al mismo tiempo de los hermosos frutos que produce una sólida educación cristiana.

Es el hogar de sus padres, el que ahora ha abandonado por una mausión permanente y venturosa, de aquéllos en que aún se respira, por fortuna, un ambiente totalmente cristiano, saturado de fe profunda y piedad recta y práctica; donde ese espíritu de fe y de piedad se lleva a todos los órdenes de la vida y todos los informa; en donde para la caridad y la virtud se tienen las puertas abiertas y se cierran para todo lo opuesto a la más severa moral, aunque se disfrace con galas del arte y los atavíos de la moda, o lleve el marchamo de la costumbre. Y en hogares así y con tan diligentes

cuidados en lo más importante, en lo que más lo reclama, en la formación de los hijos, no es extraño que éstos, antes que desaparezcan los encantos de la inocencia, manifiesten los de una virtud ya arraigada; que «embebe» su alma, como afirma uno de nuestros mejores pedagogos, y que en cierta manera les inmuniza y defiende del contagio inmoral e irreligioso que envilece y mata a la juventud.

De los once hermanos que formaban la prole del Dr. Fando, era éste en el que más brillantemente se reflejaban las influencias de la gracia y las santas enseñanzas de sus padres. A los catorce años de edad, en que el Señor le ha arrebatado, su alma era tan inocente como en el despertar de su razón; su amor a la santa pureza era exquisito; su devoción ingenua, sincera; su fe viva, valiente, que, a tan corta edad, sabía menospreciar las sonrisitas de los *hombrecitos* de las aulas, que también, muy temprano, imitan a sus mayores en eso de alardear de descreimiento; comulgaba con mucha frecuencia, y una de sus mayores delicias era ayudar al Sacerdote en el Santo Sacrificio de la Misa.

Ni estos sus fervores le estorbaban en sus estudios, en los que ha dado muchas señales de la claridad de su inteligencia y de su aplicación, pues ya enfermo, en los exámenes del último curso, que era el cuarto del Bachillerato, obtuvo en cuatro asignaturas cuatro matriculas de honor, y en los anteriores había merecido distintos premios, y siempre la predilección de sus profesores.

Pero el Señor quiso que resplandecieran mejor los tesoros de su virtud en la enfermedad que ha consumido su vida. En los últimos cinco meses ha tenido que sufrir acerbos sufrimientos y dolorosísimas curas, y a pesar de ser ejemplar su resignación, aún se dolía ante el temor de perder el mérito de su padecer por la más leve impaciencia. Con el sufrimiento aumentaba su fervor; varias veces ha recibido la Sagrada Eucaristía durante su enfermedad, y constantemente alimentaba a su alma con la Comunión espiritual y desahogaba su amor a Jesús y a la Virgen con sentidas jaculatorias.

El acto de administrarle el Santo Viático fué emocionante. —Quiero, me decía su padre, que la última Comunión que haga mi hijo sea con la primera; con toda solemnidad, —y así resultó. El padre y los demás hijos adornaron el altar de su Oratorio como para la primera Comunión, con muchas luces y muchas flores; en la habitación inmediata fué colocado el enfermo, y al caer de una dulce tarde primaveral, bajo palio llevado por Sacerdotes, acompañado por ciento cincuenta personas con luces en las manos y la plegaria en los labios, Jesús Sacramentado entraba en aquella casa, donde un alma inocente le esperaba con ansias y le recibió con una enternecedora y edificante compunción.

Rara vez deja mi corazón de emocionarse en estos actos, para mí de los más consoladores en el ministerio Parroquial; nunca deja de conmoverme la bondad de mi Dios, que quiere visitar y consolar a sus hijos enfermos, lo mismo a los pobrecitos infortunados que a los poderosos, y cuando el enfermo ha recibido la Comunión, antes de salir de aquella habitación del dolor, digo con todo el entusiasmo de mi alma el *Te Deum laudamus*, las alabanzas litúrgicas por tales misericordias

Los que aman al pueblo.

Heroísmo desconocido.

Le conocíais todos, le tratábais. Era un Sacerdote sencillito, humilde, naturalmente bondadoso, afable, con ninguno malquisto, de todos apreciado, de gran corazón, de abnegación heroica, que tenía en la historia de su vida oscura una página sublime y brillante, de muchos desconocida, porque a su gran sacrificio sólo respondió una admiración pasajera, una alabanza efímera; no consiguió ni títulos, ni honores, ni nóminas, que perpetuaran, por lo menos durante su vida, el valor e importancia de su acción extraordinaria....

Era en el cólera del 85; este cruel azote descargaba furiosamente sobre el pequeño y vecino pueblo de Argés; casi todos sus

y tan sublimes actos exclusivos de nuestra Religión, por ser ella la que «posee» al único y verdadero Dios, al del sacrificio y el amor infinito...; pero en esta ocasión subió de grados la emoción de mi alma y se desbordó por mis ojos en lágrimas que se juntaron con las de todos los que presenciaban tan imponente escena.

Aquella misma noche, y en plena luz, recibí la Santa Extremaunción, y mientras mis manos unguían sus virginales y puros sentidos, sus padres, hermanos y deudos, arrodillados alrededor del lecho, repetían las deprecaciones de la Iglesia, dando un ejemplo de entereza cristiana admirable.

Ya, desde entonces, sólo se ocupaba y hablaba del cielo y de las cosas de piedad, hasta en sus delirios. —La Eucaristía, la Eucaristía, decía a voces en uno de éstos, ¡qué hermosa es la Eucaristía! — ¡Papá, decía también, pido mucho perdón a Dios y a todos vosotros; que me perdonen todos... — Repetía constantemente el Ave María, y poco tiempo antes de morir, me dijo en un momento de lucidez: «La Virgen me llama». — Bueno, hijo mío, le respondí yo, dila que te quieres ir con ella a abrazarla, a no separarte de sus brazos, a ser con ella por siempre dichoso.

Si; la Virgen le llamaba, y la Virgen se le llevó, y con la Virgen y con nuestro Jesús estará gozando de sus infinitas delicias.

Su cuerpo fué amortajado con el traje de San Luis Gonzaga; su alma había entrado en el cielo revestida también con las virtudes de este santo angelical. Además de la azucena ha debido adornarse con una corona de espinas. El Señor, por modo misterioso, ha querido engalanar su alma con la belleza de la inocencia y del dolor.

Ha muerto al apuntar la estación primavera y en la primavera de la vida, para ir a disfrutar de una primavera perpetua, donde nunca se sienten las tristezas del otoño ni los horrores del invierno, donde siempre hay la lozanía y reinan el amor y contento indefinibles.

Esto se ha escrito para edificación de la juventud y ejemplo de los padres...

MUY GUSTOSOS

Según nuestros informes posteriores, el incidente ocurrido en los bailes de Carnaval, y al que se aludía en la *Postal* de nuestro último número, no tuvo el alcance que el autor del escrito le daba ni pudo determinar la pérdida de carrera para ninguna de las personas que en él intervinieron.

Muy gustosos lo hacemos así constar espontáneamente, impulsados sólo por nuestra nobleza, que como sentía el hecho y sus consecuencias, celebró ahora que tal no haya sucedido.

G. A. Bécquer y sus obras.

Divagaciones incoherentes.

Con la complacencia que me produce hablar de un poeta cuyo temperamento artístico y profundo amor a Toledo tanto se identifican con mi modo de pensar y de sentir en estas materias, tomo la pluma para hacer unas modestas observaciones sobre la personalidad literaria, sobre el espíritu de este delicado vate, reflejado en sus obras poéticas especialmente.

Su labor no fué muy extensa, ciertamente; el caudal de sus obras es poco numeroso; tampoco su existencia dolorida fué muy prolongada, pues vivió escasamente treinta y tres años. Menos hubiera deseado vivir este asceta del romanticismo, este encumbrado amante de la belleza plástica y rendido adorador de los encantos ideales del espíritu.

Sus obras, como su vida, pasaron casi inadvertidas para sus coetáneos. Otros poetas más amplios, de inspiración no más sentida, pero sí más llamativa, ejercían mayor influencia en la república de las letras de su época, mita de la pasada centuria.

«Bécquer, dice Azorín», escribía poco; lo que escribía — en una época de desbordada grandilocuencia — parecía cosa delirante, linda, arti-

ficiosa. El poeta debió de sentir esta inferioridad en que se le consideraba en la sociedad literaria de su país. ¿Por qué no escribía él grandes, extensos, robustos poemas? ¿Por qué de su estro no brotaban odas inflamadas de patriotismo, odas en que se cantaran los grandes ideales humanos? Y, sin embargo, prosigue el mencionado erudito, este poeta triste, desconocido, ignorado; este poeta recogido sobre sí mismo, nervioso, sensitivo, modesto; este poeta que escribe breves poesías, poesías que parecen hechas de nada, ha ahondado más en el sentimiento que los robustos fabricantes de odas y ha contribuido más que ellos a afinar la sensibilidad. Al hacer esto, Bécquer ha trabajado como el más grande poeta en favor de los ideales humanos.»

Conforme en todo con este insigne crítico, paso a investigar algunas de las modalidades literarias que se reflejan luminosas en los libros del vate sevillano.

Luis Rojas.

(Continuará.)



División de la electricidad.

La electricidad se divide en estática y dinámica; estática es aquella que existe en la naturaleza de ciertos cuerpos, como la piedra imán, que tienen la propiedad de atraer a ciertos cuerpos ligeros que se ponen a su alrededor, como pedacitos de papel, barbas de pluma, etcétera; esta clase de electricidad se produce por frotamiento y por influencia, aunque por ésta más débilmente; para darnos cuenta de ella, basta con que frotamos con un trozo de franela, seda o piel de gato, una barra de lacre o cristal, si después la acercamos a pequeños trocitos de papel, veremos que éstos son atraídos por la barra o cristal.

A su vez, la electricidad estática se divide en electricidad positiva y negativa; para darnos cuenta de estas dos clases de electricidades, si en una barrita de cristal atamos a uno de sus extremos con una hebra de seda una bolita pequeña de médula de saúco (habremos formado lo que se llama un péndulo eléctrico), y acercamos a la bolita el trozo de vidrio frotado anteriormente, el vidrio atraerá el péndulo, y después de estar establecido un momento el contacto, lo repelerá o se separará de la barra; si ahora acercamos nuevamente al péndulo otra barra de vidrio raspado o de resina, previamente frotadas, se verá el pendulito acercarse otra vez a las barras, esto nos dice, que la primera y las dos segundas barras están electrizadas opuestamente, pues cuando la primera repelia el péndulo, las segundas lo atraen; de aquí la división de la electricidad en positiva y negativa, que en este caso la positiva será la de la primera barra de vidrio pulimentado y la negativa la de la resina y vidrio raspado.

Del experimento deducimos también que la electricidad se trasmite por contacto (al tocar la barra de cristal al péndulo), y que dos cuerpos cargados de electricidad del mismo nombre se repelen (por eso se separa el péndulo de la barra de cristal después de tocado), y que si dos cuerpos están cargados de electricidad contraria se atraen.

Resumen:

Que la electricidad es un agente desconocido pero que suponemos, al igual que en la luz, el sonido y el calor, sea una vibración del éter, que el hombre maneja este agente poderosísimo para todos los usos de su vida, pero que esta fuerza la tiene que crear, pues no hay minus de electricidad, y que ésta se divide en *positiva y negativa, Estática y Dinámica.*

Fase

VISITANDO TOLEDO

En la Casa del Greco.

I
Entré en la bella
Casa del Greco
la que guarda perfumes y aromas
de la vida gigante del genio.

Recorri enamorado las salas
donde expuestos se encuentran sus lienzos,
y mi alma sintió lo sublime,
lo hermoso, lo excelso,
y anegóse mi mente en las olas
del dulce misterio
que emanaba de aquellas figuras
de rostros austeros,
de viva mirada,
de estirados miembros,
que en las horas de fiebre creadora
trazara la mano gloriosa del genio.
Extático, absorto
quedé ante los cuadros... y mi pensamiento
miró a *Domenico*
ir pintando febril en el lienzo
del divino Creador de los mundos
la Pasión de dolor y tormento;
y de sus Apóstoles
los rostros severos,
en cuyas miradas brillaba esplendoroso
de su fe y sus sentires el fuego;
biblicas escenas;
nobles caballeros
como el que la mano
lleva sobre el pecho...
y ese hermoso episodio que dicen
del gran *Conde de Orgaz el entierro*,
que es joya del Arte
y es glorioso inmortal monumento
de la excelsa pintura española,
que admira y elogia todo el Universo.

II
Recorri las salas
del rico Museo.
En el suave ambiente
silencioso flotaba el misterio,
y mi alma sentía
de lo grande y lo excelso el mareo.
Y aquellas figuras
de rostros severos,
de ardiente mirada
y estirados miembros,
creí que me hablaban y que me decían
los hondos secretos,
los hondos sentires
del pintor excelso;
las penas y dudas
de su pensamiento,
y los padeceres y amargos pesares
que agitaban su alma, y que luego
con su mano encantada de artista
imprimió en el lienzo,
para que cantaran todos los dolores
que sufren los genios.

III
Dejé la bella
Casa del Greco,
la que guarda reliquias y joyas
de pasados tiempos.
Caía la tarde
—una plácida tarde de invierno—
y ya se encontraba triste y solitario
el ancho paseo.
Salí con el alma
presa de un extraño pavor, y el cerebro
de negras visiones
poblado, y de espectros
de flácido rostro,
de mirar ascético,
de labios exangües,
dislocados miembros,
que hablaban de penas hondas del espíritu,
de horribles tormentos.
Allá, en la colina,
altanera se alzaba Toledo;
la ciudad de las bellas leyendas,
la ciudad de los grandes recuerdos;
la que encierra en su sacro recinto
el perfume del hondo misterio;
la noble y severa
ciudad que es del arte monumento;
la que fué morada,
madre y musa amada del insigne *Greco*;
de aquel ser extraño que en las bellas horas
de alta febra traza en los lienzos
esos cuadros sublimes, magníficos,
que hoy conserva orgulloso en su seno.
Y pensé que en la mente exaltada
del gran *Domenico*, del pintor, del genio,
habían anidado todas las tristezas
todos los misterios,
que en sus solitarias calles tortuosas,

palacios y templos,
encierra y oculta
la hermosa Toledo...
y por eso hay algo que al alma amedrenta,
que produce temores y miedo
cuando contemplamos
esos ricos lienzos
que trazaron en las horas de fiebre
la mano del *Greco*.

Padro J. de Castro.

Talavera 4-3-1915.

NUEVO PRODIGIO

Para el creyente no son los favores del cielo en su manifestación espléndida, ocultos arcanos de un misterio indefinible, si empero prodigalidades misericordiosas de nuestro Dios.

El infiel no acata el milagro, pero se ve precisado a confesar sus maravillas. Díganlo por nosotros las eminencias médicas de los más renombrados Sanatorios, cuyo dictamen crítico, contraviendo descaradamente a sus creencias racionalistas, ha confirmado la curación completa de enfermos desahuciados, curación que acaeció al entrar en el baño de un estanque nacido con la aparición en fecha memorable de la Santísima Madre de Dios, o al fervor de una piadosa súplica. Siempre ha concluido la medicina puramente naturalista en su fase de incredulidad, que tales curaciones obedecen a motivos extraordinarios.

Vamos a ofrecer a aquél un favor de la Santísima Virgen para su edificación y consuelo, y a estotro, al incrédulo, una manifestación de las grandezas divinas.

En fecha no lejána—tres o cuatro meses—, tendida sobre la cama de operaciones del Hospital de esta ciudad, esperaba una pobre mujer llegar su hora; así lo creía la enferma, atendido su estado, y así también su familia por el informe de la ciencia. Tal era portamente; el Sacerdote precedió al Médico, confesó a la paciente y todos se condolían del funesto y próximo desenlace.

Así el caso, sus dos hijas, con lágrimas del corazón, encomendaron la salvación de la madre a la Santísima Virgen de la Salud.

Se hizo la operación, se trató el caso clínico, y hoy la moribunda goza de salud y de vida. Su corazón cristiano habla de un milagro de la Virgen.

La ciencia salvó su compromiso y la Virgen de la Salud, ratificó una vez más sus misericordias.

Invoquemos en nuestras dolencias espirituales y físicas a la Santísima Virgen de la Salud.

José Medrano.

NOTA. Ayer, la enferma desahuciada, Antuina Molero, comulgó en la Misma de acción de gracias, celebrada en el Altar de la Virgen de la Salud de Santa Leocadia.

¡Mil veces sea bendita tan misericordiosa Imagen!

LA MEJOR OBRA SOCIAL

El primer viernes de este mes tuvo lugar en el Asilo de Hermanitas de los Pobres, el conmovedor acto de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

La Imagen, de más de un metro de altura, de bronce, ha sido traída de Francia y regalada por el fervoroso católico y digno Director de la Fábrica de Armas Sr. Hernando, cuya generosidad nos complacemos nosotros en alabar.

Colocada sobre un pedestal, rodeada de flores, levantábase en uno de los patios la Imagen, en la cual, con mucha perfección, se retrata la soberana hermosura y majestad del Divino Maestro.

Reunidos allí todas las Hermanitas y ancianos y bastantes de los bienhechores de la casa, el Párroco de Santa Leocadia hizo las bendiciones y oraciones adecuadas, pronunciando después una pequeña plática para explicar el significado de tan interesante ceremonia, que terminó con cánticos y vivas al Sacratísimo Corazón por aquellos viejecitos tan aseados, tan devotos, tan felices como cuidados por santas mujeres que en la fuente de ese Divino Corazón beben el amor infinito para prodigarlo después a los desventurados.

En la Parroquia de Santa Leocadia se ha celebrado esta ceremonia en casa de D.^a Isabel Véz, Viuda de Izquierdo, y en la de D. Doroteo Alcubilla, Médico Forense.

Fuera de la feligresía de Santa Leocadia, han tenido lugar en casa de D. Modesto Marín y en la de D. Mariano Alba Olmo.

**

Ha sido nombrado Director del Secretariado de la Entronización del Corazón de Jesús, en esta Diócesis, el R. P. Luis Beltrán, S. J.

Plausible iniciativa.

La Acción Social Popular de Barcelona ha tenido la felicísima idea de hacer una copiosa tirada de la última Pastoral de nuestro Emmo. Prelado, para repartirla profusamente y para que a todas partes lleguen de este modo tan sabias y elevadoras enseñanzas.

Nos parece esta obra de gran oportunidad y esperamos con confianza que será de excelentes resultados.



Por abandono.

¡Pobrecita! lloraba en la soledad abrazada a su hijito como el naufrago a la tabla. ¿Qué había sido de aquellas horas felices de su vida, que suavemente se deslizaron como el agua del venero? ¿Qué de aquellas ilusiones de madre, que sobre la cabecita de su hijo cuando dormía, soñaba con grandes tesoros que legaría, muchas virtudes que le adornaran, brillante carrera donde le alabarán las gentes? Todo quedó reducido a la nada. En el amanecer de su dicha! cuando todo la sonreía! casada hacía un año!

La vida de Madrid, donde tantos se extravían, trastornó a su Fernando; un hombre de gran talento y fama en el foro. «Saldré (había contestado aquella noche fatídica), a tu pesar, y acaso para no volver aquí; me hacía la vida de familia, es para mí estrecho espacio; quiero disfrutar, porque soy joven y el mundo me ofrece placeres». «¡Por nuestro chiquitín! ¡por mi nombre siempre limpio, que acaso mancillen las murmuraciones! Nada fué bastante para contener a aquel hombre que se lanzaba al mundo, sentimiento de una mentida libertad.»

**

Eran amargas sus lágrimas como el ajeno silvestre; con la sonrisa en los labios para todos, en su corazón se abrió una herida profunda que minaba su existencia preciosa. No llora, decía la madre, a pesar de la pena grande que debe tener: ¡Ella que se casó por cariño! ¡que vivió tan enamorada de su esposo! ¿había podido olvidarle?

Me temo un desenlace.... Dios quiera que llegue a equivocarme.

Palidece lentamente como la rosa arrancada del rosal, y sus ojos alegres y serenos, como las aguas del lago transparente, tornanse tristes de un modo que espantan. «No puede seguir criando (dice el Médico), que coma y pasee; sobre todo que se distraiga; si esta señora tiene el corazón en unas condiciones! Pero la vida del campo, aquellos aires de la quinta que tanto la favorecieron otras veces, ahora la desmejoran, y es que rememora aquellos tiempos, en que ella, acompañada de su esposo, pasaba semanas enteras para que él descansara. La pastorcita que vio niña guardando el rebaño, y creció como el romero de los cerros, canta mientras borda unas rosas chillonas en el justillo que llevará al baile; sigue el paso tardo de las ovejas sin causarse, y trisca como los corderillos cuando éstos se marchan lejos a pastar para volverlos con las madres; pero en cambio, al llegar la noche, se alejará cantando hasta el lugar donde el mozo rruó la espera impaciente. También ella tuvo en su vida días de dicha, y esperaba a su Fernando que volvía cansado de sus trabajos a buscar en su cariño la recompensa. ¡Todo en la vida lo alegra el amor! por eso la pastorcita del justillo, se despedía

cuando el sol se esconde, diciéndola: hasta mañana, señora, que se mejore....

Amaneció el cielo gris; triste, como un viernes de pasión; el sol, alegría de los mortales, no quiso presenciar su muerte. Llegan coches a la quinta, hay un movimiento extraordinario; juntos llegan el Médico y el Confesor. —Un catarro sin importancia que a usted alarma por la fatiguita que la produce—(dijo el Padre por animarla). —Agradezco su intención, mi buen Padre, pero sé que mi corazón ha sufrido mucho y está cansado; ya, si Dios quiere, vamos a descansar. Antes de nada, por si acaso después no tuviera tiempo de decirlo, a mi Fernando le perdono de todo corazón; mi niño, esa es la espina que llevo clavada; son ancianos sus abuelos y pronto quedará solo en el mundo.... ¿Qué será de este ángel cuando al crecer sepa que no tiene madre, y que su padre huyó cuando él apenas había nacido? ¡Perdón para.... mi esposo, Dios mío.... Per.... dón!

**

Hay gran expectación; debutará el Fiscal, persona muy conocida de la buena sociedad, en el juicio ruidoso del asesinato del banquero X. En el banquillo están los reos, que aún lincharía el pueblo si no los custodiasen. Habla la defensa, y sobre todo, se ocupa de uno de ellos, un chico joven, de gran estatura y simpático aspecto. Este (dice el letrado), tiene la atenuante de haber vivido solo; sin que unos brazos amorosos hallan estrechado su cuerpo en la infancia; sin que los labios maternales murmurasen a sus oídos una oración; sin que nadie le haya enseñado que hay en la otra vida castigo y premio; hambriento, despreciado de la sociedad, huérfano, porque su padre abandonó a su madre, cuando hacía un mes que él vino al mundo, ¿qué extraño, pues, que con hambre y sin religión llegase hasta el robo, hasta el crimen? Veá, Sr. Fiscal, cómo no debe cargar sobre ese desgraciado el peso de la Ley....

Un silencio profundo reinó en la sala por unos minutos, en la que sólo se oía la respiración de las gentes apiñadas. —También yo abandoné a mi hijo, pensaba el Fiscal, y acaso se halle en peligro; ¡pobre Blanca!, ¿por qué ahora la recuerdo? —Sin querer, el remordimiento hacía presa en su alma; tenía miedo de pedir otra vez para aquel joven la última pena. Instintivamente dirigió sus ojos al joven reo; tenía los ojos tristes y le miraba suplicante, como Blanca, aquella noche fatal en que la abandonó! ¡cómo se la parece!... ¡Es mi hijo!.....

—Oídme, todos los que esto presenciáis; tenía que pedir para mi hijo, la última pena, pero no lo haré; su pena yo la merezco. Le dejé abandonado, por correr en busca de placeres insanos, cuando tenía a mi esposa, su madre, santa mujer, a quien mi desvío dió la muerte; solo ha vagado, sin norte, hasta venir a dar en el crimen, en el robo! ¡Perdón, perdón, hijo mío! (le decía abrazándole). —Yo os perdono, padre; aún soy joven y saldré para vivir, siendo honrado, y estaremos siempre juntos, ¡bastante ha expiado su delito!....

**

Terrible remordimiento el de aquel padre, que fué culpable, por su abandono, de un doble crimen, la muerte de su esposa, y el crimen cometido por su hijo: La palabra ¡perdón! que el condenado pronunciara en el umbral del calabozo, fué fruto de las oraciones de la mártir que desde el cielo rogaba; era el perdón que ella otorgó a su esposo en el último instante de su vida.

Margarita.

NOTICIAS

Cerca del kilómetro 44 de la línea de Ferrocarriles de M. C. y P. se detuvo el tren núm. 4 para recoger los despojos de un hombre horriblemente mutilado, que resultó ser el vecino de Yuncos, Antonio Cabañas. Del hecho conocen las autoridades.

La Guardia civil detuvo en Mejorada, ocupándole una navaja descomunales con la que hirió días antes a Felipe Palomares, al vecino de Hoyoquesero (Ávila), Juan Díaz.

El domingo 28 se repitió con éxito inusitado la Velada del Círculo Jaimista, siendo calorosamente aplaudidos por la numerosa y distinguida concurrencia todos los que en ella tomaron parte por su labor admirable. Repetimos nuestra felicitación a tan entusiastas jóvenes.

Otro timo que añadir a la serie. Prudencio Colado Cerro estipuló su enlace matrimonial con Venancia Farelo Castaño en 2.250 pesetas, que ésta le entregó cándidamente. Pasaron los días y Prudencio: a los requerimientos de Venancia sobre el caso, la aconsejó prudencia y calma; aceptó lo primero, pero no la tuvo para esperar y dió cuenta a la Guardia civil de Torrejón del compromiso, cuya rescisión se ha efectuado al parecer, devolviendo las 2.250, y el hipotecado Prudencio ha ingresado en la cárcel.

Los vecinos de Domingo Pérez se amotinaron contra la venta del trigo, empero han desistido de plantear los jornaleros la huelga que se proponían, por adoptarse en su totalidad sus peticiones: subida del jornal en 25 céntimos, prohibición de la venta de trigo y regularización del precio de los granos para el vecindario.

En Bargas falleció el que fué Presidente de la Diputación Provincial, el respetable señor don Teodoro Pérez del Cerro. Damos a su atribulada familia nuestro pésame.

En Toledo entregó su alma a Dios el muy ilustre Sr. D. Segundo Ayala, Canónigo de la S. I. P. A sus parientes, de un modo especial a sus sobrinos, testimoniamos nuestra pena.

También ha fallecido en nuestra capital el Coadjutor de San Justo, D. Pedro Martínez-Conde y Aguado, después de penosa y larga enfermedad. Saben sus hermanos, sobrinos y demás familia, la parte que tomamos en su dolor.

El jueves se efectuó el sepelio del angelical Paquito López-Fando y Rodríguez, cuyo acompañamiento de ilustres y distinguidas personalidades prueba las numerosas y merecidas simpatías de sus atribulados padres, nuestros queridísimos amigos, entre la sociedad toledana. Reiteramos nuestro sentimiento por tan sensible desgracia.

El día 7 del actual, los alumnos de la Facultad de Sagrada Teología del Seminario de San Ildefonso, consagran brillantes cultos al Angel de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino. El panegírico está a cargo del M. I. Sr. Magistral.

Por fin hoy tendrá lugar el homenaje a Bécquer y que, según parece, ha quedado reducido a la colocación de una lápida conmemorativa en la plaza de Santo Domingo el Real.

El acto, al que asistirán los estudiantes de la Universidad Central y Autoridades locales, tendrá lugar a las once de la mañana.

Ayer tomó posesión del cargo de Maestrescuela con que había sido honrado, nuestro distinguido amigo y generosísimo cooperador, el muy ilustre Sr. D. Pedro Cadenas.

Reiterámosle nuevamente nuestra efusiva felicitación.

A última hora recibimos la noticia del fallecimiento de la Excm. Sra. Condesa de Bornos, cuya caridad inagotable han de llorar por mucho tiempo los pobres y las buenas obras de Toledo.

Que el Señor haya recogido el alma de tan ilustre finada.

CULTOS

El viernes, abstinencia, y todos los demás días, excepto el domingo, de ayuno.

Cuarenta Horas.—Mes de Marzo.—Días 8 y 9. Parroquia de Santiago Apóstol; 10 y 11, Parroquia Muzábarbe de Santos Justa y Rufina; 12 y 13, Convento de San Pablo, y 14, Parroquia de San Nicolás de Bari.

Ermita del Santo Angel (extramuros).—Hoy 7, a las diez de la mañana, será la función principal, en la que predicará el M. I. Sr. D. Inocente Aznar y Moreno, Canónigo de la S. I. P.

Parroquia de Santa Leocadia.—Continúan los Siete Domingos de San José.

El martes y viernes, al toque de Oraciones, ejercicio del Vía Crucis, y terminado éste, se cantará el Miserere, los viernes, ante el Altar del Santísimo Cristo de la Misericordia

Todas las tardes, al toque de Oraciones, se reza el Santo Rosario.

Doctor Amadeo Calpe. Cirujano-Dentista.
Especialidad en trabajos en oro. Exitos extraordinarios. Gabinete de consulta con todos los adelantos.

MAYOR, 23, MADRID

Administración Principal de Loterías núm. 2

a cargo de

Adoración S. Roldán

Hombre de Palo, 21.—TOLEDO

Se sirven pedidos para todos los sorteos, tanto para España como para el extranjero.

Esta Lotería sigue siendo la más afortunada y, por lo tanto, la predilecta del público.

Hay décimos para el próximo sorteo.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840.

Sucursal de Toledo: Nueva, 16.—Teléfono 41

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros. Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y de toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas, devengando el interés de 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte o el todo de lo impuesto.

HORAS DE CAJA: de 9 a 2 y de 3 a 6.

El Jardín de la Infancia

en el

Colegio de Nuestra Señora de la Esperanza

Calle de la Merced, núm. 12, principal.—TOLEDO

En este Centro se da la enseñanza del francés aplicado a los monumentos artísticos de la ciudad.

HONORARIOS MÓDICOS

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmanter, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la TOS.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de
MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ

RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

—> TOLEDO <—

Sebastián Díaz-Marta

Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias.

Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar

bajo la dirección de

Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y, además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza. — Clases de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota — Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro. — Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía

Instituto, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

¿Queréis hacer

buenas digestiones?

Pedid en todas partes el

«Gran Duque»